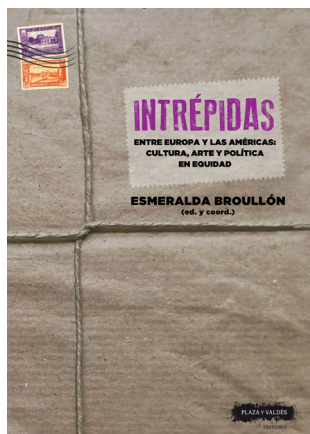




Broullón, Esmeralda, ed. 2022, *Intrépidas entre Europa y las Américas: cultura, arte y política en equidad*, Madrid: Plaza y Valdés Editores. 272 pp.

Alicia San Martín Molina

Universidad Complutense de Madrid

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-9842-6979>

aliciasanmartin@ucm.es / amriaza@ghis.ucm.es

En la introducción, la editora y coordinadora Esmeralda Broullón, apunta al arduo trabajo reflexivo que hay detrás de esta obra colectiva, ya que en ella se recogen las aportaciones realizadas por el equipo del proyecto que dirige, “Cultura, arte y política: mujeres y naciones en el marco de conflictos políticos clave”, así como contribuciones complementarias de especialistas que colaboraron en reuniones, debates y seminarios organizados en la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla. El resultado de estos encuentros y conversaciones aparecen reflejados a lo largo del libro. Es notorio el esfuerzo realizado por parte de los integrantes, pertenecientes a diversas disciplinas, por detectar hilos o ejes comunes con el objetivo de explorar el vacío historiográfico existente en torno a la identificación, reconocimiento y análisis de la producción desarrollada por mujeres entre ambas orillas atlánticas. La alternancia de teorías provenientes de la historia, las artes, la etnografía, la antropología, la filología y la sociología, otorgan a la obra un carácter interdisciplinar e, incluso, universal.

Las autoras representadas en cada uno de los ensayos —Victoria Ocampo, Teresa de Escoriaza, Concepción Méndez, Raquel Forner, Norah Borges, Magdalena Nile del Río, Henrietta Yurchenco, Anne Chapman, Gertrude Dube y Cecilia Vicuña— no son fruto del azar, sino que estas intelectuales, escritoras, artistas, de distintas nacionalidades, participaron en el mundo de la cultura, política y arte entre Europa y América en periodos clave del siglo XX. Sin embargo, como queda perfectamente demostrado, cada una de ellas dejó huellas diferentes, tanto en sus travesías, como en sus creaciones. En este punto cabe mencionar la postura que toma la obra con respecto a los estudios de género, siendo el enfoque propuesto novedoso y relevante, ya que detecta la ausencia de modelos femeninos en las esferas de la cultura y las artes y establece un punto de partida para impulsar otros estudios integradores sobre la cultura, desde una perspectiva más equitativa.

El libro está dividido en dos partes claramente diferenciadas que lo dotan de una estructura original. Respecto a la primera, está compuesta por siete ensayos, que se caracterizan porque pueden ser leídos como capítulos independientes, en los que se abordan los itinerarios y las obras de las intrépidas anteriormente mencionadas. Todos ellos son resultado de un ingente trabajo de investigación, que sus autoras y autores sustentan con fuentes primarias y fuentes secundarias y bibliográficas, y cuyas referencias aparecen recogidas en el final de cada una de las contribuciones. En el primero de estos ensayos, realizado por Camilla Cattarulla, se presenta un excelente perfil

biográfico de la intelectual argentina Victoria Ocampo, atendiendo a su papel como mediadora cultural. En él la autora apuesta por mostrar una renovada perspectiva que Ocampo realizó sobre la *Divina Comedia* de Dante que dio como resultado *De Francesca a Beatrice* (1924), una obra en clave autobiográfica que, como sostiene Cattarulla, resulta relevante por ser su primera contribución a una visión diferente de la mujer argentina. También asumirá la primera presidencia de la Unión Argentina de Mujeres (UAM) demostrándose con ello su compromiso con la defensa de los derechos civiles de estas.

Por su parte, Rosa Tezanos-Pinto, en el segundo de los ensayos, rescata y da a conocer a la escritora y periodista vasca Teresa Escoriza quien, como muchas otras, debió luchar por el respeto a su trabajo. Esta mujer multifacética —que vivió a ambos lados del Atlántico entre España, Marruecos y Estados Unidos, donde se tuvo que exiliar— fue maestra, traductora, periodista, corresponsal de guerra en el norte de África y activista del feminismo. Ofreció conferencias específicas para mujeres y se preocupó por su educación, pero también a través de sus crónicas expuso su posición feminista y su lucha por la igualdad de los géneros. El análisis de sus escritos, planteado por Tezanos-Pinto, permiten descubrir no solo sus convicciones feministas, sino también sociales, a pesar de que en las últimas décadas de su vida esta intrépida optase por el silencio. A su vez esta investigadora proyecta los planteamientos feministas de Escoriza con los del feminismo de su tiempo.

El tercer ensayo, realizado por Esmeralda Broullón, nos presenta la trayectoria de la madrileña Concha Ménendez Cuesta, que, habiendo nacido en una familia burguesa, opta por alejarse de su acomodada posición social, por considerarla opresora para su desarrollo intelectual, y promueve espacios creativos para los que, como apunta Broullón, no había sido socializada ni instruida. Su participación en las esferas públicas y culturales llevaron consigo críticas e infravaloraciones, sin embargo, esta intrépida logró encauzar un proyecto propio, gracias a los contactos y redes sociales entretejidas entre España, Inglaterra y Argentina. Dicho trabajo no solo rescata del olvido intelectual a la que fue cofundadora del Lyceum Club Femenino de Madrid, sino que ilustra muy bien su tránsito de aspirante a reconocida poeta, poniendo el foco en lo que esta investigadora denomina “viajes emancipadores”.

María de los Ángeles Fernández y Fernando Quiles, en el cuarto de los ensayos, ponen el foco en el valor de un amplio número de artistas latinoamericanas —centrándose en mujeres rioplatenses como Norah Borges, Lola Mora o la pintora Raquel Forner— que irrumpieron en las primeras décadas del siglo XX, momento propicio para el surgimiento de espacios aptos para la creación artística, que también permitió que muchas de ellas pudieran cruzar el Atlántico ya fuese a través de becas o del tejido de redes con Europa. A su vez aluden al impacto y los ecos que en la prensa argentina y española tuvieron la obra y vida de estas artistas aclamadas, con el objetivo de analizar cómo fueron contempladas, qué dijeron los críticos sobre ellas y sobre sus actividades o cuáles fueron las exposiciones en las que participaron. Esto sin duda las hizo visibles en los medios de la época y ellas ayudaron a visualizar el papel de las artistas.

El quinto ensayo, elaborado por Emilio Gallardo-Saborido, rescata a la artista Magdalena Nile del Río, que será reconocida popularmente como “Imperio Argentina”. En él examina el relato autobiográfico, sugiriendo que existieron “pactos”, y las producciones filmicas que esta artista trasatlántica protagonizó entre 1946 y 1951 en España y Argentina y cómo su imagen terminó siendo instrumentalizada.

Laura Giraudo, promueve una relectura del indigenismo americano en el sexto ensayo. A través de su trabajo desvela a tres mujeres viajeras europeas del siglo XX en México, estas son: la musicóloga Henrietta Yurchenco, la etnóloga Anne Chapman y la reportera gráfica Gertrude Duby. Las

tres trayectorias coinciden en momento y lugar y además participaron en proyectos patrocinados por el Instituto Indigenista Interamericano. Dada su relevancia, esta investigadora, dedica un epígrafe a cada una de ellas y propone ampliar la mirada hacia otras mujeres y figuras obviadas.

Sarah Wright, en el séptimo y último trabajo, nos descubre la trayectoria de la artista, poeta y ecofeminista chilena Cecilia Vicuña. La autora recupera su estadía en Londres, a donde se exilió por el golpe militar en Chile, dado que considera que supuso un punto de inflexión en la praxis artística y estética disidente. Allí comenzó a coleccionar objetos que encontró en las calles para reflejar su experiencia migratoria. La autora nos revela a una artista performance cuyo arte estaba caracterizado por su viveza y humildad, su práctica artística se compuso de poesía, representaciones orales, obras de arte e instalaciones en lugares clave y representativos. Su sensibilidad feminista se convirtió en un ecofeminismo en el que, como apunta Wright, la artista combinó la injusticia de género con el saqueo de los recursos ambientales.

Retornando a la estructura del libro, la segunda parte, y aquí se halla su singularidad, se organiza mediante dos aportaciones documentales. Por un lado, dado la relevancia de sus fondos bibliográficos en materia de estudios americanos, una presentación dialogada sobre la Biblioteca Americanista de Sevilla. Por otro, y desde un concepto más amplio de alteridad, Cristina Scheibe Wolff, expone unas consideraciones finales dejando abierta la reflexión mediante lo que la coordinadora denomina un “anti-epílogo”. Completan la obra, un archivo fotográfico de veinticinco figuras cuidadosamente seleccionadas de los rostros de las intrépidas, así como de sus obras, procedentes de archivos y repositorios en ambos lados del Atlántico. También se ha incluido un apéndice sobre las autoras y los autores donde se especifican sus líneas de investigación.

Sin duda este libro es el resultado de un esfuerzo conjunto y coherente que viene a demostrar que los trabajos colectivos, debidamente coordinados, son fundamentales para cubrir el vacío historiográfico al que se apuntaba anteriormente, ya que permiten abordar una variedad de trayectos y experiencias que, difícilmente, podrían ser abarcadas por un solo investigador. *Intrépidas entre Europa y las Américas: cultura, arte y política en equidad* ha conseguido unir bajo un mismo título nueve contribuciones que permiten reflexionar sobre cuestiones centrales a partir de casos diversos. Además, es importante destacar que en él se ofrecen más elementos de análisis de los que cabría deducir de su rótulo y de los trayectos y experiencias de las mujeres seleccionadas, pues se abren nuevas perspectivas aplicables a los estudios americanos en su entramado cultural. Por tanto, la obra reseñada nos permite ver el estado de estas investigaciones y los retos futuros, no solo de forma individual, sino también como grupo y esto, desde luego, la hace extraordinaria y merecedora de una atenta lectura.